

Vivas nos queremos, Argentina dice basta a la violencia de género

04/06/2019

NO MÁS VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES



A cuatro años del primer grito de Ni una menos, una ola de argentinas y argentinos salieron este lunes a las calles de Buenos Aires y otras 23 provincias para decir basta a la violencia machista.

Otra marcha contundente, otro grito a viva voz con una consigna que cala hondo 'Vivas y libres nos queremos', la nueva movilización hizo temblar las avenidas que bordean el Congreso de esta capital y hasta la Plaza de Mayo porque el dolor de la pérdida de una hermana, una madre, de una hija, por un asesinato es irreparable.

Y es que las cifras, lejos de ceder, siguen en aumento, pues solo el pasado año 278 mujeres, muchas de ellas adolescentes, fallecieron por femicidios en este país que registra cada 30 horas un caso de este tipo.

El pañuelo violeta, que representa las huellas que dejan la violencia en el cuerpo de una mujer, y el verde, que hacen suyos miles que abogan hoy por la legalización del aborto, se entremezclaron en una tarde noche porteña fría, donde muchas jóvenes pidieron decir basta al patriarcado, a tener derecho sobre sus cuerpos y por políticas que las protejan.

La de este lunes fue una marcha dolorosa pero linda, con mayor consciencia de un flagelo que golpea duro a este país con titulares que se repiten cada día de un caso por violación, asesinato o abuso. Las voces de las féminas pero también de los padres y hermanos, de los amigos, de las organizaciones sociales, se elevaron en un grito para reclamar al Estado que tome políticas efectivas y contundentes que permitan frenar esta escalada.

Por casos como el de Micaela García o Araceli Fulles, asesinadas de manera brutal, por justicia para Suhene Carvalhaes, una joven brasileña de 26 años que vivía en Argentina y falleció en marzo de 2015 por una lesión cerebral, por tantos nombres que ya no están.

El grito de Ni una menos, vivas nos queremos, se sintió en Buenos Aires y en toda Argentina una vez más para generar consciencia sobre un fenómeno que parece hoy una batalla interminable.